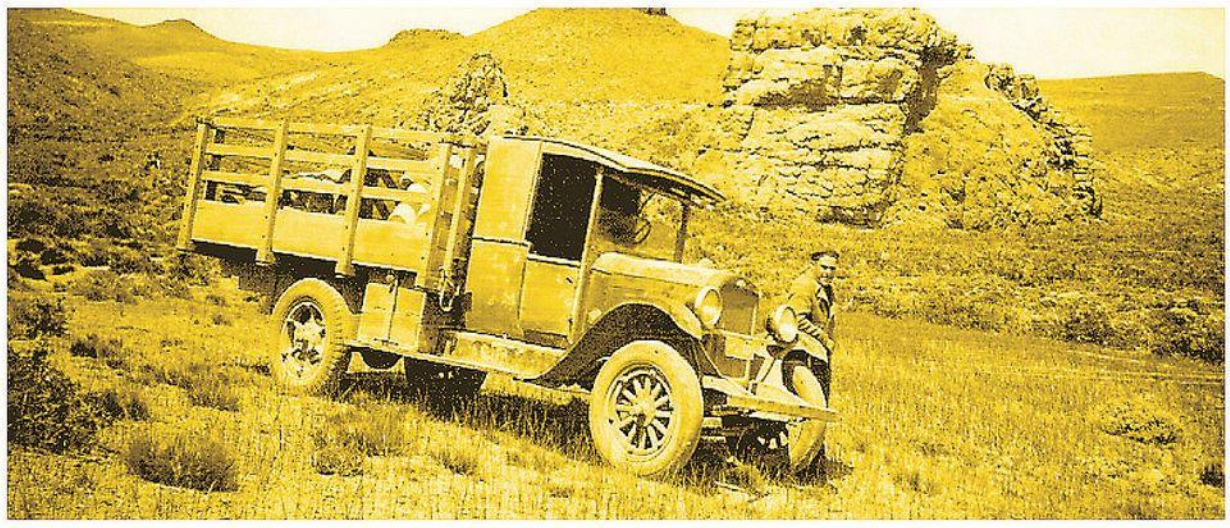
TESTIMONIO. Néstor Rodríguez.

La historia de Gabino Rodríguez

El primer verdulero "delivery"

Gabino Rodríguez llevaba verduras casa por casa en los primeros años de la ciudad. Pero después "agrandó el negocio" y llevaba hasta alpargatas, si la gente lo pedía.



Don Gabino Rodríguez. *Vendió verduras casa por casa durante casi cuarenta años. En la toma, junto con un camioncito que usó cuando dejó el carro con el caballo.*

"**Mi padre era verdulero. Él andaba con el caballo, e iba casa por casa con el canasto, buscando los pedidos de la gente**. Recorría mucho el centro, en A. P. Bell y 25 de Mayo era Casa Méndez y arriba había departamentos, él distribuía allí. Iba hasta al lado de Casa Roselló, atendía la calle Ameghino. **Normalmente él iba con el caballo, recorría casa por casa y el caballo iba a la par. Eso ya no se ve... Y había muchos clientes, todo el centro casi**. Desde la Escuela 123 y pasando la avenida Fontana, e iba hasta la calle Sarmiento. Ahí había un negocio grande que era mayorista, que se llamaba Zamarreño. Y Trelew era chiquito".

"**Traía la verdura de acá cerca, porque todo esto era chacras**. En la esquina de Julio A. Roca y Uruguay había unos corrales. Y el caballo sabía el recorrido. **Mi papá ni tenía que tocar las riendas. Iba por las calles gritando, como anda el diariero ahora, antes gritaban: 'verdulero'**.

De todo un poco

"**Era verdulero, pero tenía de todo. Todo lo que le pedía la gente. Hubo un tiempo en que llevaba hasta alpargatas porque la gente le pedía. Y llevaba en una fiambrera atrás, chorizos, salamines, todo, lo que le pedían. Hubo un momento en que la 'vagoneta' tenía un techo y arriba cargaba escobas**. La gente lo esperaba, tenía su recorrido día por medio para cada lado. Y hacía los números en un papel. Se cobraba ahí, se pesaban con la balanza las papas... **Hasta bananas llevaba. Es increíble lo que se podía llevar antes**. Y no había ningún problema para trasladar nada. De vez en cuando iba con la vagoneta o a veces en el camioncito de la foto, que también era muy conocido. Y estuvo 40 años. Yo nací en el 46 y él ya era verdulero, ya vendía casa por casa, y después estuvo hasta el '63, ya con otro vehículo, más modernizado. **Hasta el '63 recorrió la calle y después puso el negocio de Julio A. Roca y Uruguay, que se llamaba Mercadito Gabino, después ya vinieron los supermercados y él dejó de abrir**".

Los recorridos y el trabajo

"**El recorrido lo hacía de mañana. Salía de acá tipo 9 de la mañana más o menos hasta el mediodía, siempre de mañana**".
"Cuando era chico y no iba a la escuela -en verano- normalmente lo acompañaba, iba atrás de él, a veces golpeando las casas de los vecinos para avisarles a las señoras que venía, que estaba en el barrio".
"**El fuerte de él era la verdura. No se terminaba nunca la mercadería porque él llevaba mucho. Y si se terminaba volvía al otro día. Era raro que se terminara. Casi siempre volvía y descargaba**. Empezaba temprano a cargar, eso le llevaba algunas horas y después las mismas horas para descargar, porque había que guardar todo a la sombra, con bolsas mojadas, para que no se eche a perder, para el otro día, y después reponer, agregar más. Y a la tarde se dedicaba a ir a las chacras y buscar lo que no sacaba acá. **Era toda una vida de trabajo**".
"Para ir a vender se vestía con una campera y pantalón de Grafa, camisas comunes, alpargatas siempre, las 'Rueda' que se usaban antes".

El carnicero, el panadero, y el lechero

"**En esa época yo conocí el carro del carnicero. Vendía carne de capón, y uno pedía y con serrucho te cortaban un trozo, una costilla, una paleta y te la envolvían en un diario de aquella época. Lo pesaban y te cobraban**. Eso lo alcancé a ver. **Y después también venía el lechero**, había un lechero muy famoso que tenía la lechería "la blanca", de Insley, que tenía un carrito con ruedas de goma. Fue el primer carrito con ruedas de goma y techo. **El carro del verdulero era distinto, el verdulero iba parado a la mitad del carro, y arriba nada**. Este era cerradito. Los carritos tenían dos ruedas y caballos, se subían por la parte de atrás y repartían la leche con tarros todo al costado. Y ese se veía de lejos, tenía ruedas de goma y repartía leche por la calle. Antes normalmente cuando uno no estaba en la casa, uno le dejaba la olla y la plata debajo, en la ventana. Él venía, ponía la leche, llevaba la plata y se iba. Eran otros tiempos. Lecheros había muchos pero el más famoso -porque estuvo muchos años- era ése".
"**Yo alcancé a conocer al panadero con carrito de la panadería La Unión**, con caballo, todos andaban con caballos".

Las ovejas

"**Los campos frente a Perrén eran de Melesio González. De la calle Corrientes para allá eran de Corradi, y todos estaban ahí, y adentro estaban las ovejas, a la altura de la calle Rawson**. Como pasar las ovejas por la 25 de Mayo, por la Cancha del Racing Club, era normal, cada tanto se veían. No sé para qué las cruzaban, supongo que las llevarían de un campo a otro, pero grandes cantidades, muchas, el tipo con el caballo atrás, los perros, arreando las ovejas... era común".

El Recreo

"**El alumbrado de Trelew era en las esquinas, y alumbraba un radio pequeño, y el resto de la cuadra todo oscuro**. Cuando íbamos al cine teníamos que llevar una linterna porque no veíamos nada. Y acá estaba el canal. **Mi abuela tenía el mercado El Recreo que estaba en Marconi y Roca**, primero fue almacén, y le puso justamente el mercado El Recreo, porque la gente venía de la calle Mitre, en las tardecitas de verano, hasta la calle Marconi, paseando. Los vecinos irían a comprar pero el resto de la gente, como no había muchas vidrieras para mirar, salía a caminar".camioncito que usó cuando dejó el carro con el caballo.

Pocas calles, casas simples. Un pueblo donde los habitantes se conocían entre sí. Familias trabajando en sus negocios. Un centro de pocas cuadras. Una ciudad pintoresca, que fue creciendo a pasos cortos. Así lo recuerdan aquellos que vivieron en el Trelew de antes.

La vida difícil *de antes*

Cómo era Trelew, con luz a querosén, calor a leña y casi sin teléfonos

Testimonio. Siria Fratesi.
Hija de un antiguo placero de la Plaza Independencia

La vieja ciudad sin servicios, las travesuras de los chicos, o que una carta tardase 15 días, los testimonios habituales del pueblo a mediados del Siglo XX.

"**Nací en la calle Rivadavia e Inmigrantes. Recuerdo cuando jugaba en la costa de la zanja, en verano los padres se sentaban ahí y nos miraban mientras jugábamos, y en invierno se jugaba adentro de la zanja, porque estaba limpita, nadie tiraba nada. Iba a la escuela, pero no había mucho para hacer, te mandaban por ahí, a la calle**".

"Íbamos a la Escuela Nro 5, yo iba a primer grado, nos hicieron levantar los útiles y nos llevaron a donde está el Distrito, y estuvimos ahí una temporada. Después la maestra, la señorita Rita Alemán, vino y nos dijo que teníamos que juntar los útiles y nos hizo ir a la escuela que estaba en la APBell, que vendría a ser la 123. Estuvimos un tiempo ahí y después nos dijo que juntáramos de nuevo los útiles y nos llevó para donde está Fiorasi, allá al fondo. Nos soltaron a todos como las ovejas, nadie te indicaba nada, yo me quedé en la puerta sin saber a dónde ir..."

Paseos arriesgados

"**Las mujeres nos entreteníamos jugando a la casita, cuando se podía y estaba la zanja vacía, jugábamos con los vecinos al vigilante-ladrón. Hacíamos las armas con palitos y con una horqueta de tamarisco se hacía un revolver. Eran juegos sanos, no había ni una mala palabra, ni siquiera de los varones, y éramos muchos**. Estaban los de la familia Krebs, los hijos del sargento Ruiz, que eran dos varones y dos mujeres. Después jugábamos al barrilete con los de Santarelli... íbamos al salitral, que estaba donde estuvo Casa Tía. De la calle Chile hasta Tía había sólo un pedazo a donde se podía ir, porque después era todo agua, venían los flamencos y nadie les tiraba piedras".

"**En esa época no iba a pasear a la laguna, quedaba muy lejos. Iba cuando se pasaba para ir al cementerio, no me dejaban ir, era el fin del mundo**. Una vez salimos a caminar con las de Valente, y llegamos como la calle Buenos Aires, donde había una jabonera y de ahí fuimos hasta las lomas donde estaban las torres antes, que ahora está edificado, el Barrio Marina. Ya nos salían a buscar nuestros padres porque se estaban haciendo las seis de la tarde y todavía no regresábamos. **Cuando llegamos a la casa y les dijimos dónde habíamos ido nos decían que éramos unas locas... Nos tenían muy controladas**".



Silvio Fratesi. *Trabajando en Plaza Independencia.*

Novios

"**El noviazgo no era como ahora, que vas por donde querés y todos los días. Mi novio tenía trabajo con camión, venía a descargar arena y todas esas cosas, pasaba por mi casa a tomar un mate y yo seguía cosiendo, porque tenía que entregar pantalones al otro día y a mí nadie me ayudaba. Así que lo despedía y ni a la puerta lo acompañaba. Él también tenía un respeto hacia mi padre... No me iba a dar un beso delante de él**. Mi madre era muy celosa, decía que era una vergüenza".

Luz, candiles, y leña

"**Cuando yo era chica se usaba la luz con el candil, se le ponía querosén con el tubo. Después vino la luz, que cruzó el canal, fue todo un acontecimiento. Y sino a leña, que como no había puente porque estaba roto, entonces la descargaban del otro lado de la zanja y teníamos que cruzar todo el canal en el puentecito que Papá había hecho con dos tablones**, para pasar toda la leña que se compraba, palo por palo".

"Ahí trabajábamos toda la familia, todos ayudando a entrarla y después a hacharla".

"**Después cuando vino la luz había más comodidades, se cortaba a la una de la noche y hasta el otro día no había**. La Cooperativa estaba donde está el Hotel Galicia, toda con chapas y a la noche se escuchaba el ruido del motor".

Reuniones

"**Se acostumbraba mucho reunirse, porque las fiestas eran más con la familia. En los cumpleaños tampoco, antes cumplías años, te saludaban y chau**. Algunas hacían fiestas, pero eran las hijas del gerente de La Anónima, del gerente del Banco, la gente más pudiente".

"Las vecinas venían a la tarde con el tejido, venían siempre con trabajo. A la noche jugaban entre los grandes a las cartas, pero no todas las noches, porque la luz era cara en esa época. **La leña no se podía gastar mucho así que la gente se iba a dormir temprano, porque no se podía estar con tanto frío y la leña era cara también**".

El correo

"**Antes se escribía una carta y a lo mejor tardaba de aquí a Buenos Aires 15 días, y a veces ni te llegaba, pagabas la estampilla y nadie la recibía. Y el teléfono en esa época poco se usaba, porque casi nadie tenía, y si tenías que usarlo le ibas a pedir a un vecino...** Y venía ese teléfono que era grandote. Una vez fui a la Telefónica a llamar, y me dijeron 'tenés que esperar porque todavía no se puede, está ocupada la línea'".

Los médicos y la peste de difteria

"**Si llegaba a haber una urgencia, por ejemplo si me dolía mucho la muela, los médicos te atendían. Iba y tocaba el timbre a la casa, le decía que estaba descompuesta**. En esa época el dentista era el doctor Rentería, y después había una doctora, creo que era Vega, que le sacó la muela a mi hermana, que estaba en la calle Sarmiento. Mi hermana gritaba tanto que los chicos se subían a unas chapas en el callejón para mirar qué pasaba, porque estaba la ventana abierta".

"Te atendían pero tenía que ser una urgencia, no por pavadas. Los doctores venían a la casa. Me acuerdo del doctor Gallastegui. Una vez me llevaron al hospital para ponerme una vacuna porque había una peste de difteria. Fui un viernes y me dijeron que vaya el lunes porque todavía tenían que llegar las vacunas, cuando fui ya estaba con difteria. Me llevaron al hospital y ahí me pusieron una inyección. También estaba el doctor Margara y había un viejito que era el director. Pero gracias a Dios no fui mucho más".

"Fue una peste de difteria grave, fulminante, hubo gente que murió".

"Una vecina mía estaba esperando a las 12 al marido que venga del trabajo, estuvimos hablando con ella. A la mañana la estaban velando, fue una de esas difterias negras, porque estaba también la blanca".

El balazo en la pierna

"**Enfermedades tuve pocas, una bala una vez en la pierna, pero sin revolver. Era chica, encontré una bala en la casa de una tía mía abajo del aparador**. Yo estaba sentada en la falda de mi mamá y la vi y la levanté, pero ellos no se dieron cuenta de lo que había agarrado. Quería saber qué tenía adentro, quería abrirla con los dientes y no podía. Mamá estaba en el jardín con mi tía hablando y yo estaba más allá, agarré una piedra y empecé a machucar, y en una de esas saltó y me dio en la pierna. Y mi mamá me levanta y dice 'esta mocosa de porquería que está jugando con fósforos', y en una de esas viene el sargento Ruiz, y dice '¿qué pasó doña Teresa?' Y ella aclaró 'nada, es ésta que está jugando con los fósforos', y el sargento le dijo que eso no había sido un fósforo, había sido un tiro y entonces les conté. Todos corriendo, fueron a buscar a papá y me llevaron con el doctor Gallastegui, sin anestesia ni nada me la sacó".



Despedida. *Fiesta de despedida de "Porota" Ojeda, que se iba a estudiar a Buenos Aires. En la foto aparecen las chicas de Gemesio, Garcia, Ofelia Tunissi, Lacunza, Santarelli, Mezquio, Genovesio y Cavallo, Lecea, Lala Cuenca, los hermanos Gandolfo, Pepito Ojeda, Domingo Miche, y Rogelio Ostermann, entre otros.*



En la zanja. *Los niños Santarelli jugando en la zanja, es en los fondos de la casa de Señor Ojeda, ubicada en Roca entre Belgrano y Rivadavia. Allí estaba la noria. Atrás, el bañero de apellido Miche.*



Varios miembros de la familia Santarelli. *Quienes también vivian cerca de la zanja.*

El placero

"**Mi papá regaba la plaza porque él era el placero. Lo vino a buscar el doctor Galina, y el peón de papá era un tal Pastrián que trabajaba también en la plaza**. Papá cortaba el césped, y en la época en que estaba él, había un cerco todo alrededor. Había dos cercos de ligustrina. Y papá se enojaba porque cortaba el césped y cuando las chicas iban a pasear en verano, los chicos se apoyaban en el césped y se formaba un hueco... él rezongaba porque le daba trabajo. Después sacaron el cerco, pero no fue en la época de papá".

Las travesuras

"**Antes no le hacíamos mal a nadie, hacíamos travesuras pero no hacíamos daño**. Una vez íbamos con las de Valente, ellas vivían en el callejón entre la 28 de Julio y San Martín, y agarrábamos papeles y escribíamos, hacíamos un mamarracho. Después los llevábamos al buzón, y una vez íbamos las cuatro y llenamos todo el buzón de papeles, no entraba más y nosotras empujando. Había un buzón en la esquina esa, después había otro en la calle Julio A. Roca y Rivadavia, pero muchos buzones no había".

"**Los útiles y las cosas para el colegio se compraban en Casa Ojeda, también estaba la Casa Alonso en la 25 de Mayo**. Escribíamos con la pluma, que se mojaba en la tinta. En el colegio teníamos un tintero, venía el portero y llenaba, pero los de la mañana ponían tizas o secantes, y después nosotros íbamos a mojar ahí y sacábamos pura porquería. Entonces el que podía llevaba el tinterito, pero se volcaba y las madres rezongaban porque manchábamos el guardapolvo". "Después estaba la pluma cucharita, que no tiene la puntita para arriba. Antes te compraban una pluma y te tenía que durar".

El taxi

"**Yo trabajé también de taxista, pero después de que nació mi nieto tuve que suspenderlo. Fue muy lindo, me respetaron mucho**".

"Empecé a trabajar de eso en el '73, primero mi marido se puso un taxi, trabajaba toda la noche y a la mañana, y a la tarde se acostaba a dormir. Y venía gente y te daba pena, porque no había taxis como ahora, y decían "ay señora, no me puede llevar", entonces le dije a mi marido si quería que los lleve yo, pero no se podía y a él no le gustaba hacer las cosas fuera de la ley, tenía miedo".

"**Mi marido me pidió que saque el permiso, así que empecé**. Él venía los domingos a la mañana, a las 6 más o menos, y se acostaba a dormir, yo me levantaba y me iba a trabajar y hasta la noche no venía a la casa".

" Cuando fui a sacar el registro no me pusieron ninguna cara... Y miedo nunca tuve a nada porque la gente era muy correcta. Incluso llevé a uno una vez bien borrachito, y le pregunté para dónde iba y me dijo "para allá", se ve que no se acordaba muy bien el señor dónde quedaba la casa".

"Hice dos o tres vueltas y le dije "bueno, yo le dejo acá, porque usted no se decide. Yo lo dejo acá o lo llevo a la comisaría", hasta que encontramos la casa y se bajó, vino la familia a buscarlo y todo. **Manejaba un Ford, que lo hicieron pintar de negro y amarillo, porque vino la ley a decirnos que había que pintarlo**".

"Estaba nuevito encima, era verdecito claro, y justo se iba a casar mi hija, así que mi marido les dijo que lo dejen trabajar hasta que se case, porque no iba a andar sacando fotos con el taxi, pero no le dejaron y lo tuvo que pintar. Teníamos la parada en Belgrano y San Martín".

Trelew 120 años

REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

Trelew 120 años

En **blanco y negro**

Agradecimientos: *Oscar Jones; Pancho Abraham; Museo Pueblo de Luis; Marcelo Pérez Medel; Josefa Fernández de Fernández; Tirso Marcelino Fernández; familia de Ricardo Lualdi; Haydée Barry; Mafalda Abraham; Lidia Pérez Aguirre de Garate; Gloria Gemesio; Eirwen Price de Humphreys; Estebana Gallo; Adela Cúneo de Vergalito; Silvia Calo; Elena Domínguez de Domenech; Doria Bonvicini; Dora Quilogran; Argelia Sanz de Gatica; Hugo Albaini; Amanda Salaberry; Fortunato Sáez Gil; Víctor Heinken; Lidia Nuevo de Crespo; Isabel Caminoa de Heinken; Mario Osorio; Raúl Tolosa; Gweneira Davies de González de Quevedo; Juan Andrés Fernández; Edgardo y Ernesto Abad; Juan López; Caridad García; Esther "Tila" Bones; familia Comes; familia Albano; Roberto Heck; Perla La Regina; Juana de Evans; Familia Gallo; Dr. Eduardo Fernández Lubo; Celia Montenegro de Sica; José Maidana; Alida Toneatti; Lique González; Edwina Hughes; Nora y Carlos Socino; Agustín Yangüela; Graciela Renee Gómez; Elena Cordeau; Rosendo Rodríguez Labat; Teresa Gallo; Néstor Rodríguez y Siria Fratesi.*

Las salidas *de antes*

Inauguración de la Confitería Gran Rex

En 1951 se inauguró la confitería Gran Rex, que estaba ubicada en Belgrano y 25 de Mayo. En aquella época no había muchos lugares en Trelew en los que la gente pudiese reunirse con amigos a tomar un café, o una cerveza. El "ambiente" era muy colorido. Políticos, hombres de negocios y los jóvenes se daban cita en la Gran Rex, que era propiedad de Calixto González. En la foto, además de Don Calixto, aparecen el señor Stanchi y el doctor Atilio Viglione, entre otras personas.



Testimonio. Tirso Marcelino Fernández.

El trabajo de los troperos

"**Cuando tenía más o menos seis años conocí a los troperos, que eran personas que por lo general, eran en su mayoría descendientes de indígenas o campesinos. Conducían carros con mulas, que traían de la zona norte**. Aquí comenzaban a realizar su tarea de transporte desde Trelew hasta la Cordillera, haciendo etapas hasta Esquel. **Cargaban los carros con lana, luego marchaban de regreso, haciendo un descanso, para entregar su carga en los galpones del ferrocarril, hasta llegar a Puerto Madryn, embarcando para llegar a Buenos Aires, y regresar a Trelew**. Descansaban un par de días, aprovechaban para hacer fiestas, compras y luego continuar con el trabajo".

"**Los patrones de las tres tropas tenían sus lugares para acampar. La más grande tenía once mulas, y su propietario se llamaba Nicolás Inciarte**. Tenía su vivienda en la calle 25 de Mayo con su esposa y los carros que acampaban en un baldío al fondo de su casa. La salida estaba ubicada en la calle 28 de Julio".

"**Otro de los dueños era el señor Miguel Gazcón**. Tenía diez mulas acampando en la esquina de Ameghino y San Martín. Tenía su casa en la calle Ameghino".

"**Finalmente el tercer dueño era Rufino Agüero**. Su tropa la tenía en la calle 25 de Mayo, al fondo de su casa. Contaba con ocho mulas".

"**Toda esta actividad finalizó cuando comenzaron a ingresar los camiones nuevos y desaparecieron las mulas**"

Por el **Dr. Juan Carlos Guerra** *(*)*

¿Usted ***conoce su calle?***

Velero Vesta. *Nombre del barco que trajo en 1886 al personal y los materiales para la construcción del Ferrocarril Madryn-Trelew, habilitado en 1887.*

Waag. *(Juan Pedro) Ingeniero danés, parte del grupo de profesionales que acompañó al Perito Moreno en la demarcación de límites entre Argentina y Chile. El coronel Holdich lo menciona como eficiente colaborador. En 1900 contribuyó con sus servicios profesionales para defender la colonia de la gran inundación. Una parad del ferrocarril Madryn-Las Plumas llevaba su nombre.*

Aarón Jenkins. *Descubrió el riego de la Colonia junto a su esposa en las cercanías de Moriah.*

Burmeister. *(Germán) Contribuyó notablemente al crecimiento de la paleontología chubutense y fue ayudante de Perito Moreno en la demarcación de límites con Chile.*

(*) El abogado Juan Carlos Guerra ha investigado el significado del nombre de las calles de Trelew, en un trabajo que compartimos con los lectores.